

Los grandes caseros piden a Sánchez un fondo de 750 millones para el alquiler

Se utilizaría para ayudar a 350.000 familias que realizan un esfuerzo del 48%

Alba Brualla MADRID.

En tan solo dos meses la morosidad en el mercado del alquiler se ha triplicado, pasando del 5% al 15%, y la situación podría empeorar si el Gobierno no toma cartas en el asunto. Así lo creen los grandes y pequeños caseros de pisos en renta representados por Asval, la Asociación de propietarios de viviendas en alquiler, que consideran que las ayudas ofrecidas hasta la fecha y estructuradas a través de créditos ICO no son suficientes ni del todo efectivas, ya que una parte de los inquilinos prefiere no endeudarse y termina por no solicitar esta ayuda.

Según explica la directora general de Asval, Beatriz Toribio, para poner freno al aumento de la morosidad el Gobierno, en el marco de la negociación de los fondos europeos, debería asignar un fondo de 750 millones que se destinara a ayudas directas a los inquilinos para el pago de la renta del alquiler. "Según un estudio que hemos realizado, con esta cantidad se podría ayudar a 350.000 familias que, a día de hoy, dedican un 48% de sus ingresos para hacer frente a su alquiler",



Cartel de vivienda en alquiler. ALEX ZEA

apunta Toribio. "Con estas ayudas cada familia percibiría unos 2.000 euros anuales, y de este modo su esfuerzo se vería reducido al 30%, la cuota recomendada", explica la directiva, que asegura que con la crisis del Covid la situación se ha

complicado notablemente. Concretamente, antes de la pandemia eran 875.000 familias las que dedicaban un 40% de sus ingresos al pago de la renta. Actualmente, esa cifra ha crecido un 37% y ya son más de 1,2 millones de familias las

que tienen que hacer frente a esa cuota de esfuerzo.

"Con las ayudas directas al inquilino haces frente a la morosidad y reduces la litigiosidad y también reduces esa inseguridad que se está generando entre los propietarios, que actualmente son los que están asumiendo la morosidad sin la posibilidad de recuperar su vivienda", explica Toribio, que advierte de que si la situación no se resuelve podemos encontrarnos con la misma tendencia que se dio en la anterior crisis.

"El grueso de los propietarios particulares, que representan el 95% del mercado del alquiler, pueden tener miedo y decidir retirar su vivienda del mercado o incluso venderla si tienen necesidades económicas, lo que al final llevaría a una reducción de la oferta", advierte la directiva. "Precisamente lo que necesitamos es que el parque de viviendas crezca. Tenemos que aprovechar que existe un importante interés por parte de los fondos de invertir en alquiler, pero para que este se materialice la administración debe ofrecerles seguridad jurídica y diseñar un marco estable que genere confianza y atraiga a esa inversión", concluye Toribio.